

PRÓSPERO A. OSTOS.

PRÓSPERO A. OSTOS.

LARGA y honrosa es la carrera de servicios que tiene prestados el Jefe Político del Cantón de Ozuluama en el Estado de Veracruz, y cuyo nombre va al principio de este desaliñado trabajo.

El Sr. Ostos nació en Tantoyuca el año de 1841, siendo sus padres D. Manuel Ostos, Coronel del Ejército, y la Sra. D^{ca} Juana Mora.

Recibió su primera instrucción en Tampoal y en Ozuluama, de donde salió para México, para ingresar á la Escuela de Agricultura en 1859, habiendo cursado, con notable aprovechamiento, los estudios de ese plantel.

La guerra de Intervención vino en 1862 á cortar esos estudios con la clausura de esa Escuela, yendo el joven Ostos á reunirse con su familia, que por aquella época residía en el Estado de Tamaulipas.

Los franceses, en su injusta guerra á la República, habían logrado ocupar el puerto de Tampico.

Los patriotas hijos de la frontera del Norte, tomaron las armas en defensa de la causa nacional, y el joven Ostos, en cuyo generoso pecho ardía el fuego del patriotismo, em-

puñó las armas, y fué á alistarse en el 2.º Regimiento de Lanceros, al mando de la Brigada Capistrán.

En Abril de 1863, y despues de haber ocupado estas fuerzas á Tampico, salieron rumbo á Puebla, unidas á la División del General Juan José de la Garza, para ayudar al General Comonfort á introducir un convoy á Puebla, lo que no pudo verificarse porque los introductores de él fueron sorprendidos y derrotados, cuya noticia recibió la División de Garza tres dias despues del acontecimiento, por lo que la Brigada Capistrán tuvo que marchar para México.

El Jefe de esta Brigada, Macedonio Capistrán, fué destinado, con los jinetes mejor montados, á resguardar la plaza de México, al desocuparla las fuerzas liberales, marchando el resto de la Brigada á Querétaro, donde se estableció el Cuartel general. Como la pequeña fuerza del General Capistrán, en que, como ya se ha dicho, militaba el jóven Ostos, iban cubriendo la retirada, tuvieron con el enemigo algunas escaramuzas en el Monte de las Cruces, hasta llegar á Lerma, y de allí, á costa de mil penalidades y trabajos, á la capital de Querétaro, en donde se reunieron con el resto de la Brigada.

A fines del mes de Junio, Ostos vino á formar parte de la escolta del General Garza, que marchó para San Luis á conferenciar con el Presidente Juarez.

Los franceses ocuparon por segunda vez á Tampico; fueron destinados varios oficiales á prestar sus servicios allí donde los llamaba el peligro, y entre ellos Ostos tuvo que marchar á Tamaulipas.

El Coronel en Jefe Diego Flores comisionó entónces al Capitan Joaquin Kerlegand, hoy General y Gobernador

de Campeche y al Capitán Ostos, para organizar fuerzas en el Sur del Estado, presentándose al poco tiempo estos dos oficiales con cuarenta hombres al Cuartel general; mas habiendo desconocido poco tiempo despues al Coronel Flores algunos Jefes de Victoria, se retiraron varios oficiales á prestar sus servicios á otra parte.

Por este tiempo el padre de nuestro biografiado hubo de sufrir un ataque de parálisis, y el primero hubo de retirarse del servicio militar para ir á dar sus auxilios al autor de sus dias y atender al cuidado de su familia en la hacienda de la Panocha, en la cual estaba radicado.

Ostos volvió al servicio del General Pedro José Mendez; pero á la muerte de este ameritado Jefe se retiró otra vez al seno de su familia, la cual se habia visto obligada á huir por los montes y las selvas, temiendo á las depredaciones y á los asesinatos del contraguerrillero Dupin, que tan atroces recuerdos ha dejado á su paso por las indefensas poblaciones.

Hé aquí relatada someramente la carrera militar del Sr. Ostos, carrera en la cual se distinguió en el cumplimiento de sus deberes, poniéndose al servicio de la Patria en los dias más calamitosos para la causa liberal.

El Sr. Gobernador de Veracruz, haciendo justicia á sus méritos, le confirió la Jefatura de Ozuluama en Febrero de 1887.

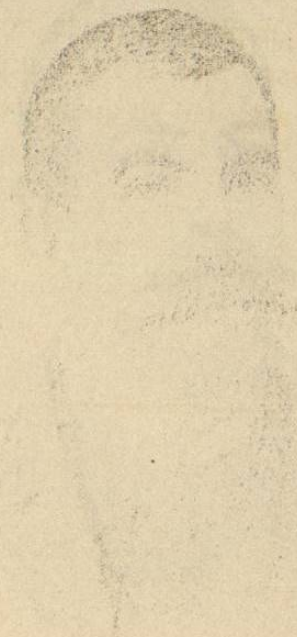
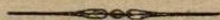
El Sr. General Juan de la Luz Enriquez no se equivocó al encargarlo de tan importante puesto, toda vez que el Sr. Ostos no perdona medio ni ocasión propicia para hacerse acreedor á tan honrosa distinción.

Muchos son los beneficios que ha recibido el pueblo de Ozuluama durante los cuatro años de administración que

lleva el Sr. Ostos, y todos los habitantes de aquel Cantón se manifiestan en gran manera satisfechos de su conducta pública y privada.

Liberal de convicción y despreocupado de añejas convicciones, es hoy uno de los miembros más distinguidos de la Logia Masónica "Estrella de Orizaba," núm. 24.

Su ilustración es una garantía segura de que sabrá difundir con el ejemplo y su buen comportamiento en el desempeño de su empleo, la luz y el progreso entre todas las clases de la sociedad en que vive.





J. A. RIVERO.

JOSÉ ANDRÉS RIVERO.

Los Jefes Políticos, Prefectos y Subprefectos de los diversos Partidos, Distritos y Cantones en que se halla dividida la República, no son sino otros tantos colaboradores de la paz y del progreso que actualmente reina en todo el país, iniciada por el Sr. General Porfirio Diaz y llevada á término por los Gobernadores de los Estados que forman la Confederación Mexicana.

Esto es tan evidente, que los lugares que desgraciadamente son dirigidos por Jefes políticos indolentes y díscolos, no existe en ellos armonía alguna, ni mucho ménos se trata de hacer mejoras materiales ni morales que demuestren siquiera que tienen vida ó una apariencia de progreso y de adelanto.

Afortunadamente son muy contados aquellos pueblos de que hemos hablado, pues casi todos sus respectivos encargados velan por su felicidad y prosperidad, y parece que se han convenido en trabajar asidua y afanosamente, ya estableciendo telégrafos y teléfonos para la pronta y fácil comunicación, ya planteando jardines y casas para establecimientos públicos, ya fundando escuelas para jóvenes de ambos sexos, ya, en fin, haciendo todo aquello que se

requiere para que la civilización sea un hecho en toda la República ahora que estamos disfrutando de tranquilidad completa bajo la sombra protectora del árbol de la paz, planteado por el héroe del 2 de Abril y sostenido hábilmente por sus ilustres colaboradores.

Por eso no hemos vacilado en dar á conocer al país y al extranjero á todos aquellos ciudadanos que coadyuvan á esta gran obra regeneradora de la sociedad, porque de conocerse deben los que merecen bien de sus semejantes y de la Patria.

Entremos en materia.

José Andrés Rivero es en estos momentos el Jefe Político del Distrito de Alamos en el Estado de Sonora, lugar en que nació el año de 1839. La madre era originaria de este mismo pueblo, y su padre, de origen español, desempeñó por muchos años el Consulado de España en el referido Estado de Sonora.

Muy joven lo mandaron hacer sus estudios al Colegio de Santa Clara en San Francisco de California. Allí tuvo oportunidad de aprender con perfección el idioma inglés, y en el curso de matemáticas obtuvo el primer premio, según el diploma que cuidadosamente conserva.

Cuando volvió á su país se dedicó algun tiempo al comercio y á la ciencia, y el año de 1880 se dirigió á Guaymas como contratista en los trabajos de terracería del ferrocarril de Sonora, donde fué bien apreciado y distinguido por la Compañía, durante su permanencia en aquellos trabajos, que han traído el progreso y el movimiento mercantil en aquella region de nuestro territorio.

El año de 1882 fué nombrado Jefe Político del Distrito de Guaymas, época en que la Federación habia tomado

parte en los asuntos del Estado de Sonora, por las disensiones políticas que entónces existían. Y á pesar de la efervescencia de los partidos, procuró calmar siempre los ánimos con una política conciliadora, á la vez que enérgica.

Poco despues fué electo Prefecto de este mismo Distrito, y durante su período estalló la revolución del Yaqui y del Mayo, provocada por el cabecilla Cágeme; entónces algunos enemigos de la Administración trataron de hacerle inculpaciones de una manera injustificada, atribuyéndole órdenes y determinaciones que nunca pensó y que solo las figuraron para desprestigiar al Gobierno que servía.

En aquellos dias emprendieron las fuerzas federales la campaña contra los indios rebeldes, y nuestro biografiado recibió orden de organizar las fuerzas nacionales que debían incorporarse á las federales; y tanto en la organización de aquellas, como en los demas servicios que prestó y que correspondían á su cargo, cooperó con empeño y actividad hasta que se levantó la campaña por la temporada de aguas y sensible fallecimiento del Jefe de la Zona, Sr. General José G. Carbó.

El año de 185, habiendo cumplido su período en Guaymas, fué elegido Jefe Político del Distrito fronterizo de Magdalena, á donde pasó ocupándose en seguida de la persecución de los apaches que invadían aquella parte del Estado, hasta lograr la captura del cabecilla Jerónimo, con las fuerzas americanas que perseguían al enemigo en combinación con las del Estado.

En aquella misma época se suscitó en Nogales la cuestión del Coronel Arvizu con las autoridades de Nogales, Arizona, á donde tuvo que marchar violentamente por ór-

den del Gobernador del Estado para ponerse al frente de la situación inter llegaba el Sr. General Luis E. Torres, quien con una política digna efectuó los arreglos convenientes, acompañando á dicho General durante la pacificación y tranquilidad que se obtuvo, evitándose así una gran cuestión internacional entre ambos países por la actitud hostil que uno y otro pueblo habian tomado.

El año de 1887, habiendo cumplido allí su período, fué nuevamente electo Prefecto de Guaymas, en cuyo punto permaneció hasta concluir su término conforme á las instituciones del Estado, que no permiten la reelección, y de aquí pasó al Distrito de Alamos, en donde fué favorecido por el voto público para igual cargo.

Con este período lleva ya diez años de servicio, sin interrupción, en el Estado de Sonora.

En su carácter, el Sr. Rivero, es independiente, franco y leal, y en los lugares donde ha estado fungiendo como autoridad, ha sido bien apreciado por la generalidad y muy considerado por sus superiores.

El Sr. General Carbó, cuando fué Jefe de la Zona, lo distinguió con su amistad de una manera muy remarcada.

Omitimos hablar aquí de las mejoras materiales que ha hecho por ser numerosas y no caber en este pequeño relato, que se ha hecho muy largo, y no permitirnoslo además el pequeño espacio con que contamos para el efecto.

Baste decir, que es amante del progreso y procura por el bienestar de sus gobernados.
